

Del papelón del gobierno de CLM con el Trasvase

escrito por Hidra | martes, 16 de octubre de 2018

La actuación del Gobierno de Castilla-La Mancha respecto al trasvase Tajo-Segura es incongruente. Tirando de refranero, de mucho ruido pero pocas nueces. Aunque no puede decirse siquiera que sean pocas; realmente no hay ninguna. El listón lo tenía muy bajo, con la actuación del gobierno anterior con el nefando memorándum. Pero ya en el cuarto año de su Gobierno, no puede presumir de ningún logro. La esperanza inicial de cambio se ha quedado en un discurso hueco, destinado a acaparar algún titular en los medios locales, y presumir de presentación de litigios judiciales de nula eficacia, aun en el supuesto de que logren ganar alguno.

Un ejemplo de este nulo avance es el encuentro con el Presidente del Gobierno del 15/10/2018, del que se reproducen a continuación unos extractos de las notas de prensa que lo refieren, de La Mancloa y del Gobierno de Castilla-La Mancha:

No se va a tocar nada de la gestión del Trasvase. Además, un aviso: «*ya se calcula debidamente el precio del agua trasvasada*». Con esta declaración parece dar portazo a la desenfocada petición del gobierno de Castilla-La Mancha abordada en la entrada [«De la deuda histórica con Castilla-La Mancha por el Trasvase»](#). Vaya papelón.

Pero como marcan los cánones de la política moderna, no hay que hacer caso a la realidad. Tras esta desoladora reunión, a vender humo. Pero, ¿de qué le vale a Castilla-La Mancha que para dentro de unos años haya más desaladoras en el Levante? La presión sobre el trasvase Tajo-Segura no se va a reducir. Ni siquiera hay un tímido compromiso de rehabilitar la ineficaz cláusula Narbona –derogada tras el Memorándum–. Y lo de aumentar la subvención del agua desalada, ¿por qué? ¿Por qué tenemos que destinar el dinero de nuestros impuestos a sufragar parte del coste de producción a unos pocos? ¿No se da cuenta el iluminado presidente de Castilla-La Mancha que está fomentando una situación de privilegio contra su propia región?

Va a terminar la legislatura dejando la situación de Castilla-La Mancha respecto al Trasvase peor que la que quedó tras el Memorándum. Todo un logro. Su munición de foguero lo único que ha conseguido es reforzar la posición del *lobby* trasvasista. Por momentos haciéndoles el juego, por ejemplo con la repetida propuesta de que entre todos les paguemos las desaladoras y la producción de agua desalada para que puedan sacar tajada. Se ha perdido una buena oportunidad para armarse con argumentos técnicos, no tanto contra el Trasvase, sino en defensa de los intereses de la región. Tal vez la vocación de cacique se anteponga a lo demás. Lo importante es rodearse de leales adúladores que se preocupen por sus índices de imagen y aparentar no ser tan malos como los adversarios políticos.